



*En las primeras comuniones con trajes de postín*

## LA CARRETERA DE ARIJA A CAMPÓO DE YUSO

Cuando éramos chavalucos, de entre 7 a 10 años, las gentes de Arijá andaban muy preocupadas, porque se rumoreaba que cuando subieran las aguas del pantano por la Vilga, la carretera que comunicaba Arijá con La Población, iba a quedar totalmente inundada por sus aguas, estrangulando toda la comunicación, relación comercial y todo tipo de vida social que, desde tiempos inmemoriales, existía entre Arijá y otros pueblos del norte de Burgos con los pueblos de CAMPOO, ya que ésta carretera, ponía en bandeja la comunicación con muchos pueblos de esta comarca.-

Esta carretera facilitaba mucho la comunicación entre todas las gentes del contorno, siendo muy cómoda para contactar rápidamente con los habitantes de todos aquellos pueblos porque acortaba mucho la distancia a recorrer para tal menester.-

Era tal la proximidad que esta carretera ponía a Arijá con los pueblos de CAMPOO DE YUSO que, bastaba coger una bicicleta para ponerte en un abrir y cerrar de ojos en muchos de ellos, tales como: Corconte, La Población, Lanchares, La Costana, La Riva, Monegro, Orzales, Quintana, Quintanamanil, Servillas, Servillejas, Villasuso, Bústamante, Villapaderne, La Lastra.-

Estaba todo tan al alcance de la mano, que muchas gentes de algunos de estos pueblos cuando en Arijá había mercado (creo que era todos los

jueves), iban andando con sus cuévanos a la espalda ó con caballerías para vender en el mercadillo ó directamente en casas particulares, los productos de sus campos y de sus ganaderías, al mismo tiempo que, a su regreso, compraban en los comercios de Arijá, toda clase de productos alimenticios, ropas, calzados y utensilios para sus hogares.-

**Ésta vía de comunicación era muy beneficiosa, vital, diría yo, para el desarrollo de Arijá y de muchísimos pueblos cercanos del norte de la provincia de Burgos y de todos los pueblos mencionados de la COMARCA CAMPURRIANA, y demás pueblos citados, por sus intercambios comerciales, y relación con todo tipo de gentes y de profesiones liberales y comerciantes de Reinosa.-**

Era una carretera que, por descubrirla desde pequeños, se quedaba apresada en el alma para toda la vida.-

Cuando los chavalines de entre 7 a 10 años, conseguíamos que la bicicleta de los mayores, fuera derecha por el camino escogido, sin que ella te llevara a pegarte contra un poste, un árbol, ó una pared; montada por primera vez, de una forma estafalaria, ridícula, incómoda y peligrosa, pues había que meter el pie derecho por debajo de la barra para poder andar, ya que no llegábamos a alcanzar el sillín con el culo y al mismo tiempo poder dar pedales, cuando ya la





*En las primeras comuniones, imitando en todo a los Angelitos*

dominabas un poco, la primera tentación de correr una aventura en bici, era largarte por esta carretera para explorar, *Dios sabe que fantasías de terrenos vírgenes para un niño que empezaba a despertar a la vida.*-

Mirabas a lo lejos y ... veías a La Población *tan al alcance de la bici por aquella carretera que, la tentación de consumir una aventura en solitario..., ¡era irresistible!*.-

Al mismo tiempo que hacías incursiones en terreno desconocido, ibas dominando el panorama, y te servía para progresar en el dominio de la bici que, cada día, te daba más confianza para alejarte del pueblo, pues, *con suma facilidad* llegabas cada vez un poco más cerca de tu objetivo.-

Todo esto, se hacía sin que tu padre se enterara ni supiera tus intenciones mas secretas, porque, si no, adiós aventura. Este secreto que, tú sólo, llevabas en el corazón, contribuía a agrandar mas la aventura y te hacía soñar por las noches, como llevarlo a buen término, sin que nadie se enterase, por el miedo a la prohibición total y absoluta del padre, que los chavales cumplíamos a rajatabla, de no volver, si te descubrían, a coger la bici hasta nuevas órdenes paternas. El morbo que suponía el hacerlo *en solitario y en secreto*, sin ser descubierto, aumentaba enormemente la... aventura hacia lo desconocido.

Un poco más adelante de la salida inmediata de Arijá, la carretera, de polvillo de escoria,

continuaba con una suave bajada hacia La Población, donde la bicicleta se deslizaba suavemente al principio, cogiendo más velocidad a medida que te alejabas del pueblo. Con las ganas que tenias de explorar y descubrir lo desconocido y la facilidad que la bici te daba, en *connivencia con la carretera*, te dejabas llevar, *haciéndote cómplice con las dos*, disfrutando de la brisa que te daba en la cara por la velocidad que ibas cogiendo y latiéndote el corazón a ritmo acelerado por la emoción de adentrarte en terrenos nuevos, desconocidos, y del goce que suponía el *sigiloso rodar* de la montura metálica al no precisar dar pedales.-

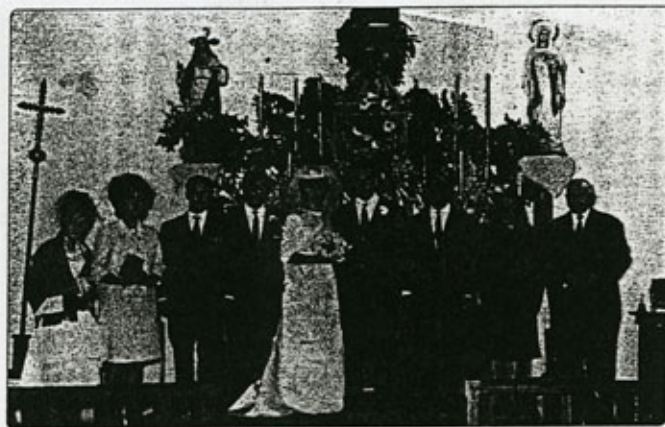
A medio camino entre Arijá y La Población, poco más ó menos, había un puente que atravesaba el río Virga, y a la derecha de este puente, quedaba un misterioso bosquecillo: de abundante matorral, pinos, fresnos y arces, unos pocos acebos, arbustos de bayas, majuelos y endrinos, espinos, algún avellano, muchas zarzas, y muchos brezos, que *al anochecer y con la niebla* se convertía en un fantasmagórico y sobrecogedor lugar de novela de misterio.

En este pequeño bosque, que el río Virga atravesaba, entre el otoño y el invierno, con las lluvias y las nieves, el río se desbordaba, formando pozos, charcas y lagunas, donde las avefrías, sordas, pollas de agua y patos salvajes solían descansar de sus travesías migratorias. Era un sitio en el que los cuatro cazadores que había por Arijá, en el tiempo que se abría la veda, lo





*Recibiendo la bendición*



*Bajo el amparo de la providencia  
y con todos los Testigos*

tenían muy en cuenta, pues siempre caía alguna buena pieza.-

Uno de los años de por aquel tiempo, que no sabría precisar cual fue, este pequeño bosque, trajo en jaque a las gentes de Arijá, por el mucho miedo y sobrecogimiento, según contaban ellos mismos, que pasaban los obreros de los pueblos cercanos de La Población, Lanchares, La Riva, y otros de la zona, cuando iban a trabajar a la Fábrica de Cristalería Española, y tenían que pasar por el susodicho puentecillo.-

Estos obreros, hombres curtidos en mil batallas y circunstancias, acostumbrados a enfrentarse a toda clase de imprevistos y dificultades, cuando al atardecer, por las noches, ó al amanecer, según el relevo que les tocaba trabajar en la Fábrica de Cristalería Española, al pasar por este lugar lleno de niebla y de misterio, que generalmente lo hacían en solitario, decían oír como unos lamentos de almas en pena, y misteriosos ruidos que nadie llegaba a descubrir la causa que los producía, ya que era la primera vez que esto ocurría.-

Hombres que en invierno iban a trabajar a la Fábrica de Cristalería, nevando, con unas celliscas que les desorientaban y perdían el camino mil veces recorrido y aparecían en otros pueblos que no eran el suyo, totalmente desorientados, que, según contaban, muchos días veían al lobo pasar muy cerca de ellos y se les plantaba mirándoles muy fijamente, y no tenían miedo de volver al día siguiente a pasar por el mismo sitio para ir a trabajar a la Fábrica, tenían sin embargo, mucho miedo y respeto con estos ruidos que se oían salir del centro del bosquecillo.-

Sobre estos sucesos, corrían por Arijá las

mas variadas opiniones para poder dar explicación al asunto, que nadie con su entendimiento podía llegar a comprender. Algunas tan disparatadas, al irse deformando lo que se contaba por su transmisión de boca en boca, como que, el agua del río, había encontrado un sumidero por el que se podía tragar a las personas provocando dichos ruidos y lamentos.-

Por todos estos rumores que corrían por el pueblo, comentados cada día con más miedo y más misterio por estos obreros, la aventura de llegar hasta La Población pasando por este puentecillo, era cada vez mas tentadora, por el deseo de saber si, al pasar por dicho lugar, podía oír lo que los obreros contaban.-

Al fin, un día, cuando el dominio de la bici me incitó a consumir la aventura, y con la disculpa que a mi mismo me ponía, de querer ir a ver en La Población el sitio donde el Sr. Domingo, hermano del Sr. Joaquín de la cantina, guardaba el coche de línea llamado El Carloto, del que era su dueño; armado de valor, me decidí a llegar hasta La Población pasando por el susodicho puentecillo, lo más deprisa posible, atento con el oído a descubrir, cualquier ruido sospechoso.-

!!No sé si por el miedoii, ...ó... porque ya dominaba la bici !como un verdadero corredor!, ...ó... porque todos aquellos pueblos estaban más cerca de lo que pensaba, el caso es que llegué a La Población en un suspiro, a pesar de mi estrambótica forma de pedaleo.-

Sin conseguir ver el sitio donde el Sr. Domingo guardaba el microbús, con bastante miedo y el corazón a tope de latidos porque la tarde avanzaba, me volví rápidamente para Arijá que, al llegar a mi casa, el miedo se me quitó





*Dejando constancia del compromiso*



*Los invitados también lucían palmito*

del todo, ya que de regreso, al pasar por el pequeño puente que me acercaba al temido bosquecillo, tampoco había oído ningún lamento de almas en pena de los que a diario comentaban los obreros.-

Lo que sí descubrí, fue todo **un mundo nuevo**, al ver que en La Población la carretera que tenía bajo mis pies estaba asfaltada. Era la primera vez en mi vida que veía una carretera asfaltada. ¡Era maravilloso!...- Todo un mundo de **fantasías de viajes imaginados** se abrió en mi mente pensando a que mundos desconocidos me llevarían aquella clase de carreteras.- Lo primero que vino a mi mente fue, el correr otra nueva aventura y... llegar a... ¡CORCONTE!... a ver lo que había.-Y...!aquella carretera!... !que fácil me lo ponía!, si de la La Población a Corconte sólo un paso había, a mi me lo parecía...

Esta nueva aventura que pensaba podía realizar, me entusiasmaba; *se me quedó clavada en el alma* y muchas noches las pasé medio en vela midiendo mentalmente mi fuerza en el pedaleo y la distancia a recorrer.- Por mucho que pensaba, no alcanzaba a calcular en mi mente, si me sería posible llegar hasta Corconte, y volver a mi casa sin que mi padre se enterase que había ido... ! tan lejos!....-

Después de varias incursiones hasta La Población sin conseguir ver el sitio donde el Sr. Domingo guardaba el microbús de El Carloto, un día me atreví a pasar de largo del pueblo, enfilando la carretera hacia Corconte. Era una verdadera gozada dejarte llevar en las cuestas abajo y oír ese siseo especial del ruido que proporcionan los ejes, los piñones y el roce de las cubiertas con la carretera, cuando no hay que

dar pedales. Iba tan entusiasmado rodando con la cabeza baja y mis manos metidas entre las barras de los frenos, que me olvidé por completo del lugar y la hora donde me encontraba, hasta que los *mugidos y cencerros de las vacadas* que regresaban por la Vilga a sus casas, *me hicieron ver* que la noche sigilosamente avanzaba y donde me encontraba era para mi, en aquellas circunstancias, muy lejos de donde quedaba mi casa.-

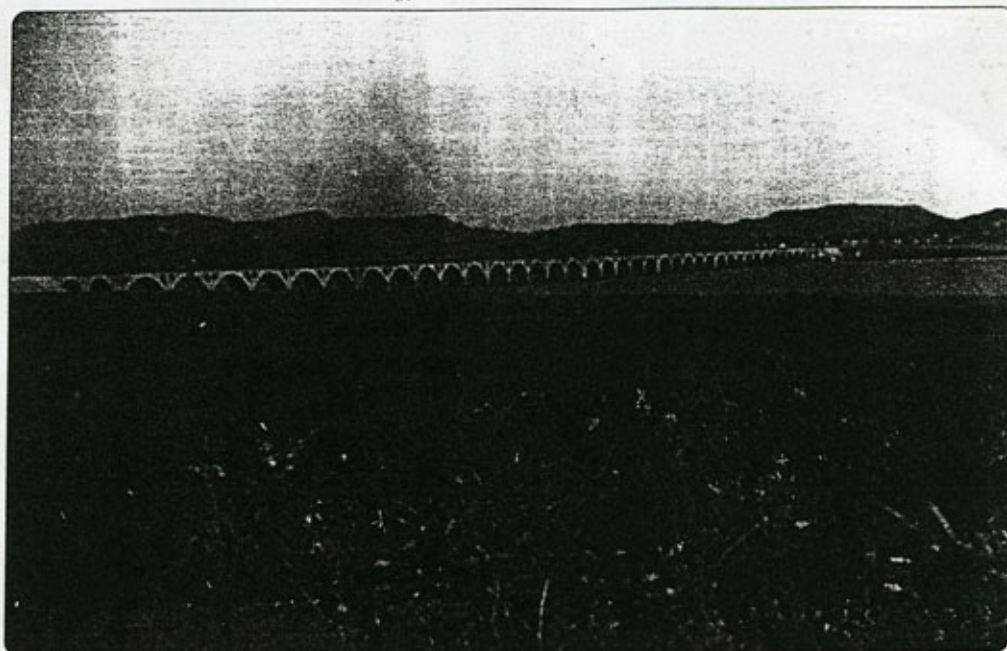
Con muchísimo miedo, pensando que el puentecillo lo tenía que pasar de noche a poco que me fallaran mis fuerzas, me di la vuelta a mitad de camino de Corconte y enfilé con toda la fuerza que podía, el regreso para Arijá.- No recuerdo como llegué a mi casa, pero sí que pasé muchísimo miedo y que las ganas de correr aventuras en bici se me quitaron para mucho tiempo.-

Cuento esto, que es verdadero, para que, al mismo tiempo, el lector se dé cuenta, que cerquita quedaban, por ésta carretera, todos aquellos pueblos.

Así, con estos miedos, los del bosquecillo y los de *perder para siempre* esta preciosa carretera, fui creciendo.-

Un poco más adelante en el tiempo, oía a los más mayores, pregonar por los bares, que no había ningún miedo de perder esta vía de comunicación, porque dentro del PROYECTO DEL PANTANO estaba previsto la construcción de un puente para dar continuidad a las comunicaciones, tan necesarias para Arijá y todos aquellos pueblos citados anteriormente, como las que esta carretera proporcionaba.-





## El Puente Noguerol

Un día, nunca creído y siempre esperado, VINO LA ALEGRÍA al pueblo de Arijá y a los pueblos del Ayuntamiento de Campoo de Yuso. Llegaron unos grandes camiones con no menos grandes maquinarias, que decían eran para hacer un puente para cuando subieran las aguas del pantano, no se interrumpiesen las comunicaciones del pueblo de Arijá con La Población y toda la comarca de Campoo, y... !!! REINOSA!!!...- !!Qué alegría!!!...-

Junto con las maquinarias, recalaron también gentes nuevas con sus familias que según los voceros, eran técnicos procedentes de Zaragoza y encargados de la construcción del puente, los llamaban los Nogueroles, por casi todas las gentes.-

En pocos días, se pudo comprobar que lo de construir el puente, era verdad.-

El inicio de la construcción del puente llevó mucha alegría a las gentes de Arijá, porque el día que empezaron las obras comprendieron, ya sin ninguna duda, que había una verdadera voluntad por parte de la CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL EBRO de que no se iba a perder esta vía de comunicación tan importante para todos aquellos pueblos.- El mismo día que empezaron las obras, ya había gente merodeando por las mismas, ejerciendo de inspectores.- los jubilados ingenieros y los curiosos sabelotodo, opinaban de todo, criticaban todo y se rompían la cabeza por querer descubrir y dar la explicación de lo que no sabían que estaban haciendo los ingenieros de verdad.-

Las mujeres, que siempre han sido más prácticas para el hogar que los maridos en cuestiones de administrar económicamente sus casas, las que tenían hijos sin trabajar, se preocuparon enseguida de buscarles

empleo, de lo que fuese en las obras del puente de los Nogueroles.-

Muchos jóvenes se colocaron en dichas obras y la alegría corría por Arijá por muchos motivos.- La construcción del puente dejaba dinero, la población había aumentado por los técnicos y obreros que vinieron de fuera, a trabajar, con sus familiares, que se integraron muy rápidamente con los habitantes de Arijá, asimilando su forma de ser y de vivir.- ¡ Había alegría por la calle !.- Los comercios y los bares lo notaron en sus ventas. Los jóvenes manejaban dinero, los comerciantes vendían como nunca, el puente iba a ser una realidad, la comunicación con Reinosa y la comarca de Campoo ya no se perdía, Cristalería Española seguía en plena producción. El gran pueblo de Arijá, estaba a punto de estallar, en el sentido cívico de su expansión. Era la hora ya de romper el encorsetamiento que le oprimía por su vitalidad, por su juventud, por su ilusión de prosperar, por su buen porvenir, debido al crecimiento económico propiciado por Cristalería Española ayudado con la inyección económica que suponía el dinero que la construcción del puente dejaba en la localidad. Por momentos se echaban en falta mas comercios, mas servicios, mas viviendas, nuevas profesiones.- Se llegó a comentar que hubiera llegado a igualarse con Reinosa, incluso a superarla de haber continuado la Fábrica de Cristalería Española.

Fueron unos años de esplendor, alegría y esperanza para el pueblo de Arijá, porque, en el fondo de todos los corazones arijanos, en aquellos momentos, nadie se creía los rumores que corrían de que Cristalería Española terminaría abandonando el gran pueblo de Arijá.- Había muchas personas que opinaban que si esto ocurría (los rumores eran de su traslado a Avilés),





*Al principio el pantano se helaba*

si llegara a realizarse, sería por motivos totalmente ajenos al embalse. Se alegaba que las aguas del pantano inundarían parte de sus instalaciones y sus buenísimas y abundantes canteras de arenas silíceas, quedarían anegadas también por las aguas.- Posiblemente fueron poderosas razones económicas, que el hombre de a pie no alcanzamos a comprender aunque sí a mucho lamentar.-

Creo que fueron los mejores años de Arija: había buenas fiestas, una juventud alegre, las amas de casa cada día manejaban mas dinero: esto lo notaron muy bien todos los comercios y bares; como los sastres y las modistas que cada año confeccionaban mas y mejores abrigos, mas y mejores vestidos mas y mejores trajes.

Las obras del puente continuaban a buen ritmo y las gentes sencillas, los jubilados ingenieros, y los curiosos expertos en obras, que opinaban de todo sin saber de nada, tampoco sabían como iba a ser la obra cuando se terminase, pero esto no era óbice para que las críticas más duras a todo lo que se hacia surgieran a diario.-

Cuando se vislumbró el remate del primer arco del puente, lo primero que dijeron estos expertos ingenieros de la calle fue que, El Puente, iba a ser una birria (por no decir otra expresión de la calle que mejor define lo que la gente opinaba).-

La empresa constructora, ajena a todas las críticas y habladurías de los entendidos que hablaban al turún, tún, tún, siguió sin pausa su construcción, que iba avanzando sin que despertase gran entusiasmo como una obra bonita u original. Todo parecía de lo más sencillo, monótono y vulgar, pero... con tal de que la comunicación con la otra orilla, sobre todo con Reinoso, no se perdiese,... todos tan contentos.-

A medida que el puente se iba perfilando en la construcción de un arco..., otro arco,...otro...y...otro, aunque todos los encofrados todavía no dejaban ver su figura, se iban atenuando cada día mas las criticas de los sabihondos, ya que la obra, cada día que pasaba parecía de más envergadura.-

Cuando al final se completaron todos los sencillos arcos de que constaba el puente y se fueron quitando los encofrados, aquella sencilla vulgaridad que transmitía el puente, viendo los arcos individualmente, viéndolo terminado en su totalidad, resultó ser: **UN PUENTE ESPECTACULAR.**- Muy bien podía haber sido, además de una vía de comunicación importantísima, un icono turístico para toda la zona, y hubiera sido para Arija como: la Torre Eiffel para Paris, la Estatua de la Libertad para Nueva York ó El Big Ben para Londres.-

Estando sumido el pueblo de Arija en ese desbordamiento de alegría, un día, 28/IX/1952, nunca deseado, se corrió por el pueblo una alarmante noticia: **EI PUENTE** que todavía no había sido inaugurado oficialmente... **!!!SE HABIA HUNDIDO EN SUS ARCOS CENTRALES iii.-**

Un gélido escalofrió sacudió a todos los ilusionados habitantes de Arija: era el presagio de una serie de males que para el pueblo vendrían.- Nadie se explicaba qué podía haber ocurrido.- Los críticos de calle, hacían sus cábalas sin atinar en el diagnóstico definitivo y verdadero de la causa del hundimiento.

Las más disparatadas opiniones corrían de boca en boca y confundían a las gentes.- Se llegaron a decir muchas cosas totalmente injustas, barbaridades.- Mientras tanto, se iban adoptando medidas para paliar, en todo lo posible, la catástrofe ocurrida.- Llegaron unos soldados con unas barcasas: **LOS PONTONE-**





*Los pontoneros llevaban las chicas a su terreno*

ROS, para ayudar en el transporte de una a otra orilla de personas y mercancías, mientras se tomaban otras soluciones.- Los días pasaban y... aquello no se arreglaba.- Tengo entendido que se optó por dinamitar todo el puente.- Su construcción no daba garantías.- Posiblemente no era el modelo de puente adecuado para aquellos terrenos de turba y de fango.- **!Todo EL PUENTE se había frustrado!...!Que lástima!...!Que penai...**

**!QUE PUENTE MÁS BONITO HABÍA QUEDADO!**

Yo tuve la suerte de pasear por él, un par de veces, con el pantano medio lleno, antes de que se hundiese. Todavía acortaba más la distancia a recorrer para llegar a La Población y La Riva.- Tenía dos aceras peatonales, no muy anchas, a cada lado, protegidas con una sencilla barandilla, y una calzada de rodaje que seguramente para el tráfico de hoy día se habría quedado pequeña.- Lo espectacular de este puente era verlo desde lejos, en su conjunto, en su majestuosa largura de arcos repetidos.- Por arriba, lo bueno era llegar al medio del puente y recibir la brisa del grandioso lago que te hacía sentir pequeño en medio de aquellas aguas que constantemente batían sus pilares.- También aquí, en medio del puente, las almas se expandían hasta el infinito, ya sin las calandrias y sus cánticos; haciéndote soñar con grandes aventuras lejanas, dejándote al mismo tiempo, un pequeño amargor de nostalgia, por haber desaparecido bajo sus aguas, la inmensa Vilga, con sus ríos cangrejeros, sus pastos, sus yeguañas, sus grandes vacadas.-

Desde aquellos amargos días, empezó a fraguarse la decadencia de Arijá y de otros pueblos cercanos.- Ya no había esa comunicación rápida que demanda el desarrollo, el progreso y los tiempos modernos.- Las gentes andaban tristes, cavilando que porvenir les

depararían otras lejanas tierras, pues en Arijá, el vivir y la alegría, en las manos lo tenían.- Sobre todo los comerciantes, porque los empleados y los obreros de la Fábrica de Cristalería, poco más o menos ya tenían su destino asegurado.- (Para estas fechas era ya un hecho que Cristalería Española, también abandonaría Arijá.-)

**ARIJA y CAMPOO DE YUSO se morían, y hoy día SE NOS MUEREN.- Para paliar esto, necesitamos EL PUENTE.-**

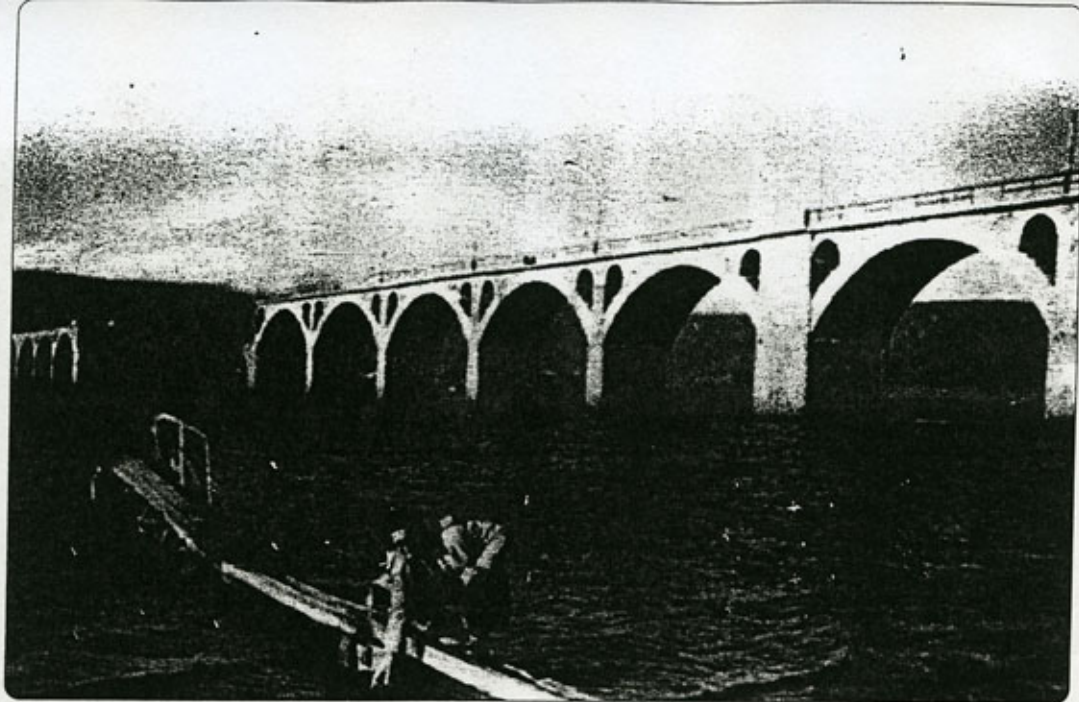
**No queremos saber el porqué este puente se hundió, ni si hubo culpables.- Arijá y todos los pueblos de Campoo de Yuso solo quieren SU PUENTE, el que como PUENTE NOGUEROL bautizaron, y que por muchos motivos les corresponde.**

Como conclusión de todo lo escrito, expuesto y contado, **RECLAMAMOS LA REPOSICIÓN** del nombrado **PUENTE NOGUEROL**, que acordándonos de la **EXPOZARAGOZA 2.008**, por donde discurren las aguas de nuestro pantano y por ser éste una fuente continua de riqueza para otras tierras lejanas, que se disputan nuestro agua, a nadie se le oye repartir nada o que revierta para los pueblos y pobladores de la zona, muy afectados negativamente, alguno de sus lucrativos y sustanciosos beneficios.

**¡¡ ANTES DE QUE NOS MURAMOS, QUEREMOS VER EL NUEVO PUENTE NOGUEROL FELIZMENTE INAUGURADO!!**







*Puente de La Población a Arija  
Se hundió el 28 de septiembre de 1952, a las 5 de la tarde*

## El monte Hijedo

**El Monte Hijedo** es la masa forestal de mayor extensión de Cantabria y la segunda de España. Un espacio de gran calidad ambiental, reducto de gran número de especies singulares. Dentro de la espesura son reconocidos, por su excepcionalidad algunos rincones, como la reserva de tejos milenarios autóctonos. También crecen otras especies como el roble albar, alisos, avellanos, acebos e infinidad de plantas.

Cuando en la Alta Edad Media monjes de la Rioja se trasladaban a evangelizar los territorios situados al norte de Castilla, decían los cronistas que para llegar a las fuentes del Ebro era necesario atravesar la selva de **Hijedo**, de extraordinaria frondosidad y poblada de terribles fieras. Probablemente aquella selva cubría gran parte de los actuales términos municipales de Valderredible, Valdeprado y Las Rozas.

Hoy solamente queda de la frondosa selva, además del nombre, el robledal situado en la cuenca del río Panero, afluente del Ebro, en el norte del término de Valderredible. También queda su nombre del monte **Hijedo, San Valentín o Junta de San Valentín**, al norte de aquel, en el término de Las Rozas, junto al pantano del Ebro.

A mediados del pasado siglo XX, cuando se elaboró la relación de montes excluidos de la desamortización o privatización que dio nacimiento al Catálogo de Montes de Utilidad Pública; éste en concreto quedó relacionado con el N° 261 con una cabida total de 6.207 Hectáreas, poblado de especies de roble y haya; que según el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria, el monte pertenece a los pueblos de Población de Arriba y de Abajo, Ruíjas,

Arenillas, Ruherrero, Riopanero y La Serna, todos del término municipal de Valderredible, partido Judicial de Reinosa

El monte **Hijedo, San Valentín o Junta de San Valentín**, al norte de aquel, en el término de Las Rozas, junto al pantano del Ebro, está definido como monte de utilidad pública N° de catálogo 221 con una cabida total de 1.500 Hectáreas perteneciente a los pueblos de Bimón, Llano, Renedo del término municipal de las Rozas y a los pueblos de **Bustamante, Villasuso, La Costana y Quintanamanil del término municipal de Campoo de Yuso**; ambos del partido Judicial de Reinosa.

El Monte **Hijedo** tiene una masa forestal de roble albar o Q. petraea más importante de Cantabria y con el robledal de Garralda, en Navarra, los más importantes de España.

Los bosques proveen de bienes y servicios fundamentales, contribuyen a asegurar la alimentación, el agua, el aire limpio, protegen el suelo y son necesarios para lograr un desarrollo sostenible.

Muchos bosques han desaparecido, otros amenazados por diversas causas; es tarea de todos crear conciencia y una sensibilidad especial para el bosque y su entorno. El Centro de Interpretación de Monte **Hijedo**, en Riopanero, forma parte de los centros que tienen como objetivo crear el entendimiento, entusiasmo y compromiso por el monte, en este caso **el Monte Hijedo**.

Ma Nieves González López





*Guapos para ir de ligue*

## **Pantano del Ebro: reparar la gran injusticia**

- Cientos de familias campurrianas lo perdieron todo sin poder elevar una voz de protesta en aquellos tiempos de fuerte autoritarismo.

- Desaparecieron industrias como la Cristalería Española de Arijá, la fábrica de vidrio de Arroyo y las minas de lignito de las Rozas. La Administración incumplió, además, que un ramal de la línea férrea de La Robla pasara por Reinosa.

El Plan "billionario" Hidrológico de España - que en otra oportunidad analizaremos en cuanto al tratamiento que da a Cantabria - presentado recientemente por el ministro de Medio Ambiente, debiera reparar la gran injusticia que en su día se cometió con los ciudadanos cántabros en general y, especialmente con los de Campoo de Yuso y Las Rozas, los grandes perjudicados de una gran operación de riqueza, a través del agua de regadío, para las comunidades de La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña. Las pérdidas materiales sufridas por la comarca campurriana por el embalse del Ebro fueron enormes, pero no deben olvidarse otras imposibles de fijar, por ser de orden menos material y que en el estudio del Consejo Económico Sindical provincial de 1963, de la pluma de J. Montero, se denuncia:

"La protesta que ya ha surgido en los pueblos interesados es muy natural. No se trata sólo de sacrificar a una obra de utilidad pública la propiedad individual y, con ella, la colectiva de los

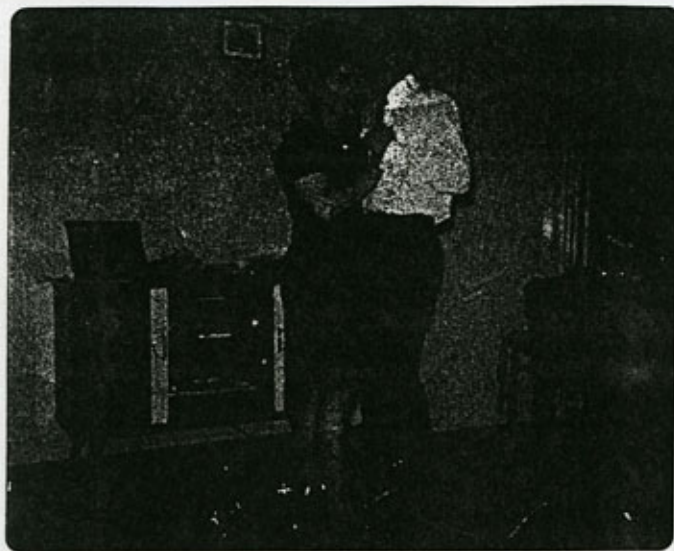


*Qué vengas para acá hombre, yo te vi primero*

pueblos y municipios; es que además, esos atribulados vecinos van a contemplar cómo desaparece bajo un inmenso lago el solar de sus mayores, el templo parroquial en que todos fueron bautizados, el cementerio donde reposan los restos de sus seres queridos, lugares sagrados que todos queremos conservar intangibles, y algo que es inmaterial, pero muy respetable y estimado, como son las leyendas, tradiciones y recuerdos que se borran y destruyen con el lugar a que se hallan estrechamente unidos".

Tres fueron los municipios afectados directamente por el pantano: Campoo de Yuso, Enmedio y Las Rozas de Valdearroyo con sus pueblos de Arijá, Corconte, La Población, Lanchares, La Riva, La Costana, Monegro, Orzales, Quintanamanil, Bustamante, Quintanilla, Villasuso, Requejo, Retortillo, bolmir, Horna, Bimón, Llano, Renedo, Villanueva, Las Rozas, Medianedo, La Magdalena, Arroyo y Quintanilla. De estos pueblos, desaparecieron totalmente bajo las aguas las edificaciones correspondientes a Medianedo, La Magdalena,





*En casa a practicar los bailes de salón*



*Con el tiempo se gana confianza y tranquilidad*

Quintanilla y Quintanilla de Bustamante; casi totalmente las correspondientes a Las Rozas de Valdearroyo, Renedo y Villanueva; la mitad aproximadamente a Llano, Orzales y Arijá y, parcialmente, menos de la mitad, de las correspondientes a Quintanamanil y La Población. No analizamos por falta de datos suficientemente contrastados, los daños indirectos ocasionados a municipios limítrofes.

Según la memoria de 1963 del Consejo Económico Sindical, las actuaciones en el municipio de Las Rozas afectaron directamente nada menos que a 433 familias que con sus familiares (1.876 habitantes) perdieron 750 hectáreas de tierras y 216 fincas urbanas, además de 1.594 cabezas de ganado. Por su parte, Campoo de Yuso fue el más afectado, al agudizarse en su territorio los problemas derivados de las obras del embalse con la pérdida de praderías de la parte meridional donde se encontraban sus mejores tierras de labranza, perdiendo casi dos mil qui-

nientas hectáreas. Esta enorme expropiación y lo que significó en cuanto a "borrar" la productividad agro-ganadera de los pueblos afectados, fue analizada así por el Consejo de Ordenación Económica de Santander del año 1944:

"No es un propietario que pierde sus fincas o una parte de ellas, ni un colono que tiene que abandonar su tierra, pero que puede sustituirla con mayor o menor dificultad, conservando su horizonte familiar y un entronque con la economía del pueblo. No, es un desgajamiento de una masa de gentes que tienen que acudir al éxodo. Estos pueblos que quedan borrados bajo la superficie del pantano sepultan con ello, no sólo el valor afectivo que los cultivadores tengan hacia su pegujal, que ésto, con representar un valor moral estimable y cotizable, no lo es tanto como condenar a una masa de vecinos a destierro auténtico, con todos los quebrantos, dificultades y situaciones críticas del que es forzado a trasladar su hogar y sus actividades donde quizás no son necesarias o donde no se estiman".

**INSTALACIONES  
ELÉCTRICAS  
ILUMINACIÓN**

**JESÚS GUTIÉRREZ**

Quintanamanil  
Tfn.: 658 826 677

**MESON - HOSTAL  
El Carloto**

Especialidad en  
Embutidos - Quesos - Vinos

Telf. 942 77 83 40 - La Población de Yuso  
Campoo de Yuso (Cantabria)





*Grupo escolar de primeros de siglo XX*

Estas duras críticas tienen aún más valor al provenir de las estructuras del propio régimen - entonces una dictadura sin evolucionar, todavía, a un sistema autoritario - que impulsaba la construcción final del pantano. Reconocían, además, que en 1963 aún estaban sin liquidar muchas indemnizaciones de propietarios expropiados, "dilación en el pago que dejó sentir sobre los perjudicados toda la fuerza de la ley económica del daño emergente y el lucro cesante con todos sus trastornos en sus modestas haciendas". La injusticia fue, sin duda mayor, con las familias que tenían terrenos arrendados y que prácticamente no recibieron nada a cambio, perdiendo los ya escasos beneficios que obtenían de su trabajo que les permitía malvivir.

Otro daño también importante fue el de la desaparición de industrias ya que el pantano, directa o indirectamente, acabó con la Cristalería Española de Arijá, la fábrica de Vidrio de Arroyo y aceleró el languidecimiento de las minas de lignito de Las Rozas. La fábrica de Arijá se trasladó a Avilés y la Administración también incumplió otra de sus promesas, como la variante del ramal que en la línea férrea de La Robla debería de pasar por Reinosa.

Con la aplicación del Plan Hidrológico algunas tierras de España podrán alabar su solidaridad. Un plan en el que el Ebro y su caudal es la clave y, sin embargo, cientos de familias campurrianas y cántabras fueron castigadas sin poder elevar

una voz de protesta en aquellos tiempos de fuerte autoritarismo. Una gran injusticia que debe repararse. Es lo que exigimos y debiera ser una de las condiciones para que Cantabria, propulsora de aguas fértiles para otras tierras, apoye ese plan, sesenta años después del latrocinio que se cometió contra la voluntad de muchos pueblos y sus ciudadanos.

Concluyendo, habitantes y municipios que lo dieron todo hasta quedar hipotecado su desarrollo socio-económico, en espera de que un día algún responsable vuelva la vista atrás y reconozca la deuda moral y económica en la que se dejó a aquellas tierras y sus habitantes, que desde hace más de medio siglo reclaman solidaridad. Ellos dieron su sangre (el agua redentora para otras tierras españolas), pero al día de hoy nadie les ha ayudado a reponerse. ¿Llegará ese día?. Al menos, estos artículos han cumplido la misión social de recordar aquella gran injusticia.



**CADENA COPE**

**FM - Canal 95.7 - Santander**  
**FM - Canal 100 - Reinosa**